

DIARIO DE TENERIFE

PERIÓDICO DE INTERESES GENERALES, NOTICIAS Y ANUNCIOS

GEOGRAPHIC SITUATION
Latitude N.: 28°, 28' 30"
Longitude: 16°, 15' 09" W. of Greenwich

SANTA CRUZ DE TENERIFE
SITUACIÓN GEOGRÁFICA (FARO DEL MUEL)
Latitude N.: 28°, 28' 30"
Longitude: 16° 2', 50" O de San Fernan

DIARIO DE TENERIFE
Biblioteca Provincial
Laguna

SITUATION GÉOGRAPHIQUE
Le N. 28°, 28' 30"
ude: 18°, 35', 20" O de Paris

SLEE'S ROYAL HOTEL
LAGUNA
FORMERLY KNOWN AS
CASA DEL JARDIN
Calle Laurel
The proprietor begs to announce that the above Hotel which has been entirely renovated and refurbished is now open to receive visitors.

Las suscripciones se sirven á partir de los días 1.º y 16 de cada mes.
Nuestros abonados tienen derecho á recibir la revista ilustrada Blanco y Negro, mediante el precio de 50 céntimos al mes, los domiciliados en esta Capital, y de 2 pesetas al trimestre, los del resto de la Provincia.

TARIFA DE ANUNCIOS
Se admiten en cualquier idioma á 4 céntimos de peseta la línea sencilla de cuerpo 8, en la cuarta plana; á 6, en la tercera; y á 10 en la primera. Si las inserciones son por más de un mes, se hacen rebajas proporcionales. Gratis á los pobres, por una vez.
Los comunicados, esquelas mortuorias y reclamos, á precios convencionales.
La correspondencia literaria, al Director del DIARIO DE TENERIFE, D. Patricio Estévez. San Roque, 48, y la administrativa, al Gerente, D. J. M. Ballester; Castillo, 61, Santa Cruz de Tenerife. (Islas Canarias.)

CULTOS PARA MAÑANA
PARROQUIA MATRIZ
Misas rezadas de 7 á 8; cantada á las 9 y media.
PARROQUIA DE SAN FRANCISCO
Misas rezadas de 7 á 8; á las 10 función solemne, y á las 4 procesión; á las oraciones sermón y Te-Deum.
PARROQUIA CASTRENSE
Misas rezadas de 7 á 7 y media; á las oraciones el Rosario.

Julio á Diciembre 1894
Tomates 2.567 bultos
Papás 494 »
Plátanos 5.305 »
Cochinilla 461 sacos
Efectivo 10.010 £
Anticipándole las gracias, somos de V. atentos s. s. y afectísimos amigos
q. s. m. b.
Hamilton y C.ª

TELEGRAMAS

(De nuestro servicio particular)
Madrid, 12—6 t.
Director DIARIO DE TENERIFE.
En la semana próxima se hará la convocatoria de las Córtes.
Hoy han circulado en la Bolsa noticias muy contradictorias con referencia á la cuestión de Marruecos. Los ministeriales siguen mostrándose optimistas.
Fabra.

Güimar
The Buen Retiro—Good Retreat—offers a Home for a limited number of invalids. For further particulars apply to the Res. Med. Superintendent Ernest Otto, M. D.
Salamanca, St. Cruz de Tenerife.

Observaciones meteorológicas
HECHAS Á LAS 11 DE LA MAÑANA DE HOY
Barómetro 769'91
Termómetro á la sombra 20'00
Viento E. N. E.
Fuerza del viento 2'00
Cielo; parte cubierta 2 décimas
Temperatura máxima de ayer 20'00
Id. mínima de anoche 15'00
Estado del mar Llano

Efemérides
815. Martirio de Gumersindo, por haber sostenido el Evangelio ante el tribunal.
1608. Felipe IV es jurado en la Iglesia de San Jerónimo, de Madrid.
1690. Muere Jorge Fox, fundador de la secta de los kuáqueros.
1812. Nace Laprade.
1854. Muere Silvio Pellico, escritor italiano.
1860. Convenio entre España y Roma, sobre los bienes eclesiásticos.
1891. Muere en Madrid Alonso Martínez.

Comisión Provincial
EXTRACTO DE LA SESIÓN DEL DÍA 11
La presidió el Sr. Pulido y concurrieron los vocales Sres. Velázquez, Cabrera, Delgado y Rodríguez Pérez.
Leída y aprobada el acta de la sesión anterior se tomaron los acuerdos siguientes:
Decir al alcalde de Realejo-bajo que la cuenta que se le ha reclamado es la de propiedades y derechos del año 1886 á 87.
Imponer multa de 100 pesetas al alcalde de Candelaria por no haber cumplido el servicio de contabilidad que se le exigió el 30 de Noviembre.
Remitir al Gobernador civil el expediente original y todos los antecedentes relativos á la elección municipal de Santa Cruz de la Palma.
Pedir nuevamente á las alcaldías de Hermigua y San Sebastián los expedientes originales de las elecciones municipales verificadas en dichos pueblos el 19 de noviembre último.
No haber lugar á lo solicitado por D. Joaquín Padrén y Pérez reclamando copias de instancias y documentos unidos al expediente general de la elección de Santa Cruz de la Palma.
Amonestar al ayuntamiento de la Matanza para que á vuelta de correo cumpla el servicio de reemplazos que se le reclamó el 22 de Diciembre último.
Ordenar al ayuntamiento de Santa Lucía instruya expediente de prófugo al mozo Eladio Araña Pérez, del cupo de 1890.
Se levantó la sesión.

Madrid, 12—10 n.
Director DIARIO DE TENERIFE.
El ministro de Estado Sr. Moret ha desmentido que Alí el Rubio haya sido nombrado para el bajalato de la kábila de Benizicar. El martes espera recibir noticias del Sultán.
El Consejo de ministros celebrado hoy en casa del Sr. Sagasta se ha ocupado principalmente de las reclamaciones que hacen Bélgica y Rusia acerca de los tratados de comercio.
Almodóbar.

THE AGUERE
LAGUNA
English visitors to the charming old city of Laguna will proceed, if they are wise, to the Hotel Agueres. They will find that it is delightfully clean and comfortable.—(Pictorial World.)
Open all the year.

Cambios hechos hoy
España, 8 div. á 0'20 p. p.
Londres, vista, ptas. 00'00 por £.
— 8 div. » 00'00 »
— 60 div. » 00'00 »
— 90 div. » 00'09 »
París, vista á 00'00 p. p.
— 8 div. á 00'00 »
Oro, de 17'00 á 18'00 p. p. premio.
Descuento: En el Banco, á 5 p. p. anual.
(En la Plaza, de 7 á 9 p. p. anual.

Registro Civil
Enero, 12
NACIMIENTOS
María del Carmen Ossorio y Recco.
DEFUNCIONES
Antonio Poggi y Alarcó, natural de esta ciudad, 3 meses, Noria, 43.—Meningitis tuberculosa.
MATRIMONIOS
No se inscribieron.

La Benéfica
Cumpliendo con lo que disponen los artículos 7, 10 y 13 de los estatutos de esta Sociedad, se convoca á los señores socios para la Junta General ordinaria que tendrá lugar el domingo 14 del corriente á las 6 de la tarde en su local calle de la Caleta número 7.
Santa Cruz de Tenerife, 11 de Enero 1894.—El Secretario, E. Brigantý.

INTERNATIONAL HOTEL
Santa Cruz
Beautifully situated facing the mole. The only Hotel on the Island where London Daily Papers are received by every mail.
Terms tot. per day.
No Extras.
For particulars apply to Proprietor.

Gobierno Militar
ORDEN DE LA PLAZA
Servicio para mañana
Jefe de día y presidente de la Junta de provisiones, el comandante del Batallón cazadores regional de Canarias, número 1, D. Manuel Ibáñez.—Hospital y provisiones, el segundo capitán del mismo cuerpo, D. Alberto Laine y Bravo.—Oficial de vigilancia á las órdenes del Jefe de día y sargento para la conducción de enfermos, del repetido Batallón.—El General Gobernador militar, Pérez Galdós.—Comunicada.—El 1.º Ayudante, José María Expósito.

Sección Comercial
Santa Cruz, 12 de Enero 1894.
Sr. Director del DIARIO DE TENERIFE.
Muy estimado señor nuestro: creyendo de interés público los siguientes datos referentes á la exportación de frutos, & de esta Isla para Europa durante los últimos seis meses del año 1893 próximo pasado comparada á la de 1892 en la misma época, tenemos el gusto de incluir la siguiente estadística aunque no respondemos de su entera exactitud por faltarnos algunos apuntes de embarques de muy poca importancia efectuados al Reino; pero de todos modos nos parece bastante exacta para demostrar el triste efecto producido en el Comercio de esta Isla á causa de la terrible epidemia de que ha sido víctima.
Julio á Diciembre 1892
Tomates 24.660 bultos
Papás 1.785 »
Plátanos 8.515 »
Cochinilla 1.287 sacos
Efectivo 13.278 £.

LA X
Se convoca á Junta General para el Domingo 14 de Enero de 1894 á la una de la tarde, en una de las Aulas del Establecimiento de Segunda Enseñanza.

Colegio
El día 8 del actual han comenzado de nuevo las clases en el Establecimiento de enseñanza para señoritas, sito en la calle del Castillo número 88, que dirige la Srta. Doña Emelina Robayna.

Sección Religiosa
Enero, 13
Santo de hoy.—San Gumersindo
Santo de mañana.—San Hilario

DIARIO DE TENERIFE
Se publica todos los días, excepto los domingos y fiestas de gran solemnidad.
PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
(PAGO ADELANTADO)
En esta Capital y pueblos de la Provincia . . un mes. . 2 pts.
. . trimestre. 7 id.
. . semestre. 13 id.
. . un año. . 25 id.
Península española. . un año. . 32 id.
. . un año. . 36 id.
Antillas y Extranjero . un año. . 32 id.
Filipinas un año. . 36 id.
Un número suelto, 10 céntimos.
Idem, atrasado, 15 idem.

ne expiación que aceptar, prevenid, pues, á mi esposo... y decidle... que le suplico que venga aquí...
El anciano lloraba y no pudo responder, pero se inclinó ante Margarita, como para darle á entender que su deseo iba á cumplirse.
Al punto se acercó al señor de Vezay, quien durante la confesión de su esposa, había permanecido sentado á alguna distancia de allí en una pieza contigua, y le dijo, haciendo por dominar su emoción:
—Señor Conde, la señora Condesa os llama cerca de su lecho de dolor. No olvidéis que cuando Dios ha perdonado, nadie en este mundo tiene el derecho de ser cruel. Permitidme estas palabras á un pobre anciano, indigno ministro de Aquél que murió perdonando las injurias de sus enemigos.
El señor de Vezay se inclinó y se acercó al lecho.
Margarita levantó la cabeza, cogió las manos del conde y exclamó:
—Perdón!... perdón!... sufrí mucho y me siento morir... señor Conde... perdonadme!...
—¡Os perdono!, mi pobre esposa, os perdono de todo corazón,—balbuceó el señor de Vezay—pero en nombre del cielo, Margarita, calmaos y haced por vivir.
—¿Me perdonáis?—preguntó la joven con indecible sorpresa.
—De todo corazón; os lo repito.
—Es que acabo de sepulcros... escuchad... escuchad; yo quiero... yo debo deciroslo todo.
E' señor de Vezay iba á interrumpir á Margarita para impedirle empezar una relación para

Por fin dió con un pequeño rollo de papeles sujetos con una cinta color de fuego.
Desató la cinta, examinó lo escrito, leyó algunas líneas, y dió ó mejor dicho, ahogó un grito de alegría salvaje.
—¡Hé aquí lo que me faltaba! murmuró—¡Es una fortuna y el colmo de mi venganza!
Entonces se dedicó á arreglarlo todo del mejor modo posible en el mismo orden que estaba, y salió cautelosamente, no llevando consigo, más que aquel pequeño rollo de papeles.
Volvió por el mismo camino por donde había entrado, y salió del castillo por la puerta de la torre, volviéndola á ajustar á sus goznes como pudo, tomando la dirección de Vezay.
Empezaba á blanquear la incierta luz del crepúsculo, y el sol iluminaría bien pronto aquella espléndida naturaleza, después de una noche de tormenta y de horrores.
Cuando Caillonet llegó al castillo le dijeron que el señor de Vezay, le había llamado dos ó tres veces, y el guardabosque se apresuró á subir á la habitación de su señor.
El Conde, con el mismo traje del día anterior, estaba echado sobre un canapé, pero no dormía. Sus facciones descompuestas y su atmósfera mirada, demostraban el abatimiento de su espíritu.
El guardabosque se detuvo en el dintel de la puerta, al parecer respetuosamente, y preguntó:
—¿El señor Conde me ha llamado?
—Sí.
—¿Héme aquí á vuestras órdenes, señor.
—Caillonet, tengo mucho que deciros.
—Escuchó y espero.

años, y su preceptor dormían con tranquilo sueño en dos habitaciones contiguas.
Los criados, por su parte, reposaban en sus respectivos departamentos.
Solamente los caballos inquietos, por la ausencia prolongada de sus compañeros, piaban y relinchaban en la cuadra.
Una forma humana salía del bosque contiguo y se encaminaba al castillo, marchando con precaución, como si temiera ser visto ó reconocido. Aquel recién llegado era Caillonet.
Se acercó á una de las torrecillas que flanqueaban el castillo, y se desembarazó de dos objetos.
Hecho esto, y sin perder momento, introdujo la punta de la barra entre el umbral y la puerta de la torrecilla, y su hérculea fuerza, ayudada de aquella palanca, la hizo pronto salir de sus goznes dejándola abierta.
Entonces tomó su linterna y entró.
Sin duda alguna Caillonet debía conocer bien el interior del Castillo, pues una vez dentro se dirigió derecho á la habitación del vizconde Armando, y después de haberse enterado del contenido de la cartera que guardaba el señor de Villedieu, la colocó sobre la mesa entre otros varios papeles.
Luego con unas pinzas y un cincel, descerrojó un cajón de la mesa, en el que halló un manojo de llaves, con las cuales fué después abriendo uno por uno todos los demás.
En uno de ellos había una fuerte suma en oro y billetes de banco, de los cuales no tocó ni á un napoleón ni á un billete, continuando su registro.

56 LA BASTARDA
57 JAVIER DE MONTEPIN 59
58 LA BASTARDA

BOLSA

Deuda perpétua 4 p interior, á 66'85. Id. id. exterior, á 76'55. Id. amortizable, á 76'60. Billetes hipotecarios de Cuba (1886), á 107'50. Acciones del Banco de España, (no se cotizaron).

CAMBIOS

Londres, vista, 30'60 por £. París, id., á 21'70 p P.

Almodóbar.

(Los telegramas que preceden son de la propiedad particular del DIARIO DE TENERIFE y no pueden reproducirse ni alterarse sin su autorización.—El Gerente).

Delagación de Hacienda

SECRETARÍA

Se anuncia á los tenedores de libramientos, cuya fecha de expedición alcance al 30 de Noviembre último, que pueden presentarse todos los días no festivos en esta Secretaría á solicitar el pago de los mismos, de 12 á 2 de la tarde.

También pueden presentarse á solicitar el cobro de los números que se expresan á continuación los señores siguientes:

Table with 3 columns: N.º, NOMBRES, Pesetas. Lists names and amounts like 184 D. Gaspar E. Fernández 2 999'88, 189 Sres. Swaston y C.ª 46.718'16, etc.

CRÓNICA

El Sr. Cónsul de S. M. Británica, Cap. Harford, conforme habíamos anunciado, obsequió anoche con una reunión á la numerosa colonia inglesa residente en esta Capital y á varias otras familias y personas de la localidad. Entre los invitados figuraban el Excmo. Sr. Capitán general con sus ayudantes, Alcalde con su familia y otros.

40 y terminó á hora bastante avanzada, estuvo animadísimo; y el buffet abundante, variado y bien servido. Lo mismo el Sr. Cónsul que el Vice-consul Sr. Davidson y el señor Burrell, principales organizadores de esta agradable reunión, se multiplicaban atendiendo y obsequiando á todos y haciendo que las horas pasaran inadvertidas.

Anoche parece que hubo alboroto y conato de motín en Las Palmas, por negarse el pueblo á que fuera admitido á libre plática el vapor Pérez Galdós que llevaba patente limpia.

El Sr. D. Julián Settler, Gobernador civil que fué de esta provincia, ha sido nombrado para la de Murcia.

Hemos oído hacer grandes elogios del sermón predicado anoche en San Francisco por el Canónigo Sr. Sirvent.

Esta noche, predicará el Sr. Belamendia; mañana por la mañana el Provisor del Obispado Sr. Millano, y por la noche, como ayer anunciámos, el Doctoral Sr. Alonso del Castillo.

Damos las gracias al Sr. Presidente del Círculo de Amistad por la atenta invitación que nos permitirá concurrir mañana á la noche al baile con que aquella sociedad inaugura su serie de esta temporada.

D. E. P. Ha fallecido en la vecina ciudad de la Laguna el respetable anciano Sr. D. Ramón Ascario y Echevarría, á cuya distinguida familia enviamos nuestro sentido pésame.

También nos asociamos á la pena de la familia del Sr. D. Ventura de León Huerta, que hace pocos días falleció en la Villa de Icod.

Mañana, domingo, distribuiremos á nuestros apreciables suscriptores el número 140 de la revista ilustrada BLANCO y NEGRO, correspondiente al 6 del mes actual.

Contiene artículos y poesías de Flores García, Royo Villanova, Sepúlveda, Eduardo Saco, etc., y preciosos dibujos de La Mota, Meca chis, E-cudé, Gilla, Martínez Abades, Gros, etc.

A propósito de Blanco y Negro, tenemos que producir una queja por o que pasa en Correos; salvando desde luego de nuestras censuras á la Administración principal de esta ciudad.

Es el hecho que hay quien se permite cortar las cuerdas con que vienen sujetos los paquetes y extraer, con toda regularidad, dos ejemplares de cada número. De manera que el rata se ha propuesto recibir doble suscripción gratuitamente.

Como solamente recibimos el número preciso de ejemplares para los abonados al ilustrado semanario, dichas faltas nos perjudican grandemente y á fin de evitarlo, denunciámos el hecho, por si hubiere posibilidad de poner término á tal abuso.

Si conociéramos el nombre del escamoteador lo inscribiríamos en lista, para que por nuestra cuenta le sirvieran desde Madrid esas dos suscripciones, y dejara intactos los paquetes que vienen á nuestra dirección. Pero vaya V. á averiguar!

Hoy se ha estado haciendo el trazado de los jardinitos en la plazuela de Santo Domingo.

Con la colocación de la nueva fuente central quedará antes de un mes terminado el arreglo de aquel sitio, que será uno de los buenos recuerdos que el Sr. Delgado dejará de su paso por la Alcaldía.

Con motivo de la procesión del Señor de las Tribulaciones, que saldrá mañana á la tarde de la iglesia de San Francisco, es probable que no toque en la plaza de la Constitución, como de costumbre,—ó que se varíe la hora,—la charanga de cazadores.

En este último caso tocará las siguientes piezas:

- 1.º Paso doble con cornetas, R. Gisbert. 2.º «Aurora», Mazurka, M. Ramón González. 3.º Primera fantasta sobre motivos de la ópera «Un ballo in maschera» del maestro Verdi, J. Padrón. 4.º Jota de la zarzuela «El duque de la Africana», Caballero. 5.º Fantasta de la ópera «Roberto el Diabolo» del maestro Meyerbeer, R. Roig. 6.º Valses de la opereta «Mis Heliette», E. Audran. 7.º Paso doble.

—El VICHY CATALÁN es el vitalizador del estómago fatigado.

—Los médicos recomiendan la purificación del aire en las habitaciones y en los cuartos de los enfermos, quemando el PÁPEL DE ARMENIA, de perfume agradableísimo. Pídase en el BAZAR DE PARÍS, calle del Castillo, núm. 20.

Son incalculables las ventajas que de la Emulsión Scott reporta la infancia especialmente.

(Desconfíese de las imitaciones ó sustituciones)

San Sebastián de la Gomera 20 de Abril de 1888.

El infrascrito certifica: que en todos los casos que ha sido necesaria la prescripción de la nombrada Emulsión Scott, he obtenido excelentes resultados de su empleo, y no perdono ocasión de usarla en mi práctica, obteniendo siempre favorables efectos y constante éxito en los casos de diatesis escrofulosa en todas sus complicadas y variadas formas, en la tuberculosis pulmonar y especialmente en las afecciones de la infancia, en cuyo renombrado agente veo un medicamento de primer orden.

Dr. MANUEL MACIAS FUERTES.

À ESPERANZA

SONETO

Y fálteme la tierra, el agua, el viento, la luz del sol, que cuanto vive alcanza, y de mis enemigos la venganza, el propio honor, el mismo entendimiento; El ánimo á la sangre, el nacimiento, en mis desdichas esperar mudanza, y deberte, Esperanza, la esperanza, que es el más apretado juramento.

Fálteme Dios en la postrera suerte que hay del vivir humano al postrer sueño, cuando á este trance su clemencia pida, Si tuviera poder la misma muerte para quitarme, regalado dueño, el amor que te tengo, con la vida. LUIS VELEZ DE GUEVARA.

Relación

de los donativos obtenidos para atender á los gastos que ocasionen las cocinas económicas y demás servicios de beneficencia.

Table with 2 columns: Donativo, Ptas. Suma anterior 48.197'35, Resto del donativo de la Junta de socorros de Lanzarote, por mano de Don Antonio Lecuona 102', Sres. W. R. M.ª Kall, de Belfast, por mano de Don Manuel F. Fera 125', D. Luis Muñoz, Cajero de la Sucursal del Banco de España 350', Mariano Zaro, de Londres, por mano de D. Juan Cumella 60', Batallón Cazadores Regional núm. 1, 7.ª semana 20', D.ª Claudina Guerin, una semana 1', D. Maximiliano Adler 10'.

Total. 48.865'35

(Continuará).

REFORMAS HIGIÉNICAS

DE LA POBLACIÓN

IV

Arbolado

Incidentalmente dijimos en párrafos anteriores que en las calles de nueva construcción debían haberse plantado algunos árboles y esto nos conduce á ocuparnos con más detenimiento de este asunto. Un arbolado abundante y bien distribuido, no constituye únicamente uno de los más bellos y agradables ornatos de las poblaciones que como la nuestra se encuentran constantemente bañadas por un sol abrasador, sino que es á la vez uno de los factores más importantes de su higiene.

Nadie desconoce las modificaciones que en la climatología de una comarca imprimen las plantaciones de árboles, disminuyendo la diferencia de temperatura que existe entre el día y la noche, aumentando la humedad atmosférica, regularizando las lluvias y atenuando los calores del estío; pero es todavía de mayor trascendencia la acción purificadora y antiséptica que ejercen sobre el aire atmosférico. Este, además de contener numerosas partículas orgánicas y menudos fragmentos orgánicos privados ya de vida, que obran como cuerpos extraños sobre nuestros tejidos, está cargado de animales y plantas microscópicos que, gozando de completa vitalidad, son los agentes productores de las más terribles enfermedades; hallándose hoy demostrado por los análisis del aire de las poblaciones que el aumento ó

disminución de estos micro-organismos coincide exactamente con iguales oscilaciones en las cifras de invasión y mortalidad de las enfermedades infecciosas por ellos engendradas; así como que, en igualdad de circunstancias, su número es mucho menor en las calles anchas y arboladas que en las que reúnen condiciones opuestas.

Tal vez obren los árboles bajo este concepto como beneficiosos filtros que aprisionen en la trama de sus tejidos los materiales orgánicos que pululando en los líquidos del terreno en que aquellos están plantados, sean aspirados por sus raíces, ó quizás por el importante papel que desempeñan en la producción del ozono, cuyas afinidades son tan energéticas que constituye uno de los parasitocidas más eficaces; pero sea cual fuere el mecanismo, resulta probado por la observación secular que los árboles son excelentes aparatos de desinfección atmosférica y que su plantación en las poblaciones ejerce sobre la salubridad de las mismas muy favorables influencias. Por eso es que en todos tiempos, antes y después de que el parasitismo hiciera sentir su influjo en la higiene, todas las ciudades importantes han procurado embellecerse y sanearse por aquel medio. En la antigüedad se hicieron notables Babilonia por sus pensiles ó jardines suspendidos, cuya atrevida obra atribuyen algunos á Semiramis, y Roma por los célebres bosques de Cayo, de Egeria, de Diana y de Lucio que rodeaban la gran Ciudad. En la época actual no hay población de alguna importancia que no procure separar sus grupos de edificios por extensas manchas de verdura: en París se evalúa en 1783 hectáreas la superficie que ocupan sus paseos y jardines: Londres y la mayor parte de los pueblos de Inglaterra están provistos de frondosos parques; las calles y paseos arbolados de Turin miden una extensión de 36 kilómetros; Thiergarten en Berlín tiene una legua cuadrada y en New York la parte de suelo arbolado asciende á 403 hectáreas.

En nuestra población, que por su densidad ya nada escasa, por su clima caluroso y por la sequedad de su atmósfera necesita más que otra alguna de tan beneficioso medio de salubridad, se ha descuidado sin embargo mucho, á pesar de los esfuerzos de algunas personas que apenas han conseguido dejar como recuerdo de sus buenos deseos algunos árboles entecos y mal cuidados, más propios para indicar el sitio en donde deben plantarse otros más lozanos y en mayor número, que para ofrecer sombra y descanso al transeunte. Calles espaciosas como las de San Sebastián, parte de la de la Luz y ensanche de la del Castillo, plazas como la de la Iglesia y Santo Domingo, paseos como la prolongación hacia la costa del de los Coches, el nuevo camino que une á éste con San Sebastián, parte de la carretera de San Andrés, el que conduce al Lanzarote y otros muchos sitios de esta

ambos inútil y dolorosa; pero no tuvo tiempo de hacerlo.

Los ojos de la joven moribunda quedaron fijos é inmóviles.

Un grito que parecía salir de los más profundos de su pecho, se escapó de sus labios contráidos.

—¿Qué teneis? ¡Dios mío! ¿qué teneis?—exclamó el Conde con angustia.

Margarita no contestó.

Entonces se dejó oír el acelerado galope de un caballo que se detuvo á las puertas del castillo.

Un instante después Caillonet introducia al médico, al cual salió el Conde al encuentro, conduciéndole cerca de la cabecera de Margarita, interrogándole:

—En nombre del cielo, ¿qué extraña enfermedad es ésta?

—Un alumbramiento antes de tiempo—contestó el médico después de haber examinado atentamente á la Condesa.

Al cabo de una hora de indecible tormento, Margarita cesó de sufrir, dormiéndose en la erandad, en tanto que el médico presentaba al Conde de Vezay un recién nacido, cuya moribunda madre no había podido oír su primer gemido.

Como ladrones nocturnos, vamos ahora á andar por los alrededores del gótico castillo de Villedieu, una hora después de la muerte de la condesa Margarita de Vezay.

En el interior del castillo no se oía la menor señal de alarma.

Luciano, el hijo del Vizconde, niño de seis

—Pero antes asegúrate de si esas puertas están bien cerradas... intralo bien...

—Todo está cerrado. Podeis hablar sin temor

—dijo el guardabosque después que hubo examinado las puertas.

—¿De dónde vienes, Caillonet? preguntó el señor Vezay.

—Vengo de ejecutar vuestras órdenes.

—¿Mis órdenes?

—Sin duda.

—¿Qué órdenes?

—Su cartera—dijo sencillamente Caillonet.

El Conde se estremeció exclamando:

—¡Ah! ¡la cartera! No me acordaba.

Y añadió después:

—¿Y bien?

—Ya está hecho.

—¿Tú mismo la has dejado?

—Yo mismo.

—¿Dónde?

—Sobre la propia mesa del difunto señor de Villedieu.

—¿Cómo has hecho?

—Muy sencillamente.

Y el guardabosque refirió los detalles de su expedición al castillo de Villedieu, sin decir por supuesto, una palabra de los papeles sustraídos.

—Y por qué no has esperado á introducirte allí á favor del desorden que la desgracia del Vizconde ha producido, como dijiste?

—He reflexionado que, acaso entonces, sería más difícil, y he obrado al momento ¿he hecho mal?

El señor de Vezay hizo con la cabeza un signo de aprobación.

Extendió hacia el sacerdote las dos manos cruzadas en actitud suplicante y murmuró:

—Oid mi confesión, Padre mío.

CAPÍTULO VIII

Papeles robados

—Hablad, hija mía,—respondió el sacerdote á las últimas palabras de Margarita—os escucho, y Dios os ayude.

La joven comenzó su confesión con voz entrecortada y apenas perceptible.

Esta confesión duró largo tiempo.

A menudo las frases espiraban antes de salir de los labios de Margarita, y muchas veces un llanto convulsivo interrumpía la narración comenzada.

A medida que la joven hablaba el anciano sacerdote palidecía, y cuando aquella hubo terminado, el semblante del ministro de Dios estaba tan lívido como el de la misma Condesa.

Ya no le quedaba más que escuchar, hizo descender sobre la frente de la penitente las palabras sacramentales de paz y de perdón, y después de terminada su misión santa murmuró:

—Ahora, poder hija mía, valor y esperanza. Viviréis, viviréis para el arrepentimiento y la reparación.

Margarita sacudió la cabeza contestando:

—No, padre mío, no; yo no viviré... sé bien que todo ha terminado para mí en este mundo... la mano de Dios pesa sobre mi culpable cabeza... me castigó, y yo le bendigo, pero me queda un último deber que cumplir... una última y solem-

Ciudad y sus alrededores debieran cubrirse de árboles, eligiendo los vigorosos, de rápido crecimiento y poco susceptibles de ser atacados por los insectos.

De esta suerte se multiplicarían los lugares donde pudieran los niños respirar un aire bien oxigenado y fortalecer con inocentes ejercicios su cuerpo entumecido por la quietud y la atmósfera viciada de las casas y colegios. Esas mejillas rosadas y turgentes, esos músculos vigorosos y esa exuberancia de salud que admiramos en los niños del campo, poco alimentados, nunca limpios y siempre mal cuidados, no reconocen otro secreto que el aire puro y el ejercicio corporal que estimulan todas las funciones, aumentan el apetito y perfeccionan el trabajo nutritivo. Hagamos, pues, campos dentro de nuestra Ciudad y conseguiremos dotar a nuestros hijos de esos atributos de robustez que tanta envidia nos causan, librándolos de esa larga y luctuosa cohorte de enfermedades engendradas por el linfalismo y las variadas formas de empobrecimiento orgánico.

D. COSTA,

UNA ESCURSIÓN COLOMBIANA

XXVI

Morón, Turiguano

Morón, el extremo de la Trocha, está más pelado que el gallo del cuento, pero en cambio la línea férrea tiene muchos pelos desde Ciego de Avila.

Y aún tomándole el pelo ha de seguir lo mismo.

Y no son los dignos oficiales encargados de ella a quienes puede hacerse responsables de estado tan lamentable, no es al Estado que ha olvidado los millones allí enterrados y la importancia de la vía, militarmente juzgada.

En la actualidad no se conocen los rails, tal es la maleza allí reunida; las traviesas existen (yo no las he visto) según asegura el Maquinista (quien tampoco las ha visto); pero en estado fósil; los pequeños puentes de insignificantes arroyos, ó alcantarillas, se cruzan siempre con el alma pendiente de un pelo; los mojoneros... En vista de todo lo cual se decidió hacer la travesía en cigüeña.

La cigüeña, es un vehículo que marcha sobre los rails mediante la impulsión comunicada por cuatro hombres al hacer mover un balancín, transformado aquel movimiento de vaivén en otro de traslación.

Es bastante rápido, pero muy fatigoso, y a los pobres seres motores, es preciso darles cada poco tiempo un pienso de aguardiente, que es como si dijéramos carbón a la máquina.

A las cuatro horas entramos en Morón, muy atendidos por el Capitán de infantería D. Luis Bello.

Lo interesante de esta excursión fué el viaje por los esterios a la laguna blanca ó de leche y los caimanes de Turiguano.

La naturaleza parece que reunió en aquellos poéticos esterios toda su gallardía y esplendor. Aguas transparentes y tranquilas, sobre cuya superficie flotaban las plantas acuáticas sueltas al lecho del río; orillas de juncos y cañas nacidas al pie de frondosos árboles que cruzaban las elevadas ramblas en lo alto formando tupido dosel y estenso túnel de verdura; fondos diversos de enredados bejucos, guinea espesa, enmarañada selva donde se escondían azoradas las julas é intornaban los patos al cruzar lento de nuestra embarcación, que se perdía y volvía á aparecer entre aquel laberinto, dando vueltas por espacio de dos horas sin saber el rumbo fijo en el destino que le señalara el patrón.

Por este tiempo enfilamos la embocadura y apareció la estensa laguna de la gran laguna Blanca. Era una inmensa sabana, ribeteada con encajes de follaje.

Sobre la laguna de leche, se deslizaba la barca impelida por tenue brisa con rumbo á Turiguano, la isla de los caimanes. En sus orillas dormían perezosamente, sin espirar la ración de píldoras con que los iban á obsequiar, multitud de ellos, tomando el sol en los horrores de la digestión. ¡Robrecillos! No sabían que antes de llegar tuvimos repartidas sus pieles para maletas y zapatillas.

Engañados por la blanca franja que les rodeaba se figuraban vejetar en el limbo, alejados de la persecución y la muerte.

El cura del pueblo de Morón, formaba parte de los cazadores y como presumiera no errar jamás el tiro, les echó un R. I. P. desde proa.

El esquipe continuaba aproximándose y la emoción aumentaba á medida que la distancia disminuía.

Ya parecía distinguirse en la playa algo parecido á lo que buscábamos, ya creímos ver un lagarto fenomenal, negrazco y de piel petrificada cubierta de callosidades polidrales.

—No cabe duda, dijo el cura, es un ejemplar magnífico, apuntaré al sobaquillo, punto vulnerable de su resistente coraza.

—Apunte bien páter no quede mal parada su fama de cazador.

—En cuanto atraque la barca, caerá en nuestro poder, ¡mueran los reptiles! vociferó entusiasmado nuestro capellán, tirando el bonete á la espalda y montando el rifle.

Al fin llegamos, el suarfo se distinguía perfectamente; medio abierta la colosal boca, enseñaba múltiple fila de incisivos, las manos agarradas á la arena y encorvada la cola, parecía embelesado como un estúpido, indiferente á nuestras maniobras.

—¡Que empiece el cura, repetimos todos.

—¡Pum!... dijo el rifle eclesiástico.

Pasaron dos segundos, tres y cuatro sin que la alimaña se diera por entendida.

—Ya te las diré de misas, truhán, murmuró el páter apuntando de nuevo.

—¡Paf!... que si quieres.

—Y van dos, ¡fuera el clérigo! ¡a la parroquia á echar bendiciones! gritamos tomando nuestras carabinas, llenos de indignación.

—El capitán tiene obligación de saber hacerlo, y debe ser el primero, repuso la mayoría.

—Allá va... ¡pim!...

Entonces salió clamando en que jumbrosos graznidos un pato oculto en las yerbas de la orilla, herido sin duda por una pata... pero herido de amor, pues nosotros tampoco acertamos á tocarle la pelleja.

—¡Pum! ¡paf! ¡pim!... el bicho impávido.

—Señores, chilló furioso el futuro canónigo, lo he dejado seco del primer balazo, vamos á verlo y se convencerán Vds.

Todos saltamos á la orilla llenos de curiosidad y emocionados por tener tan cerca aquel monstruoso anfibio.

Con cautela llegamos al lugar del asesinato y contemplamos á cierta distancia nuestra víctima atravesada de parte á parte bajo el sobaquillo.

—¡Bravo por el páter, bravo, bravo!

—¡Gracias amado pueblo! respondió como Robinson.

—Levantemos el cadáver; aun debe estar caliente... la bala.

—Pero señor cura, huele á podre, el pobre ha fallecido hace un trimestre y solo le queda la piel...

FELIPE VERDUGO

El cable de Tenerife á Cádiz

Bilbao, 18 Diciembre 1893.

Sr. Director del DIARIO DE TENERIFE.

Mi estimado compatriota: en la colección de su periódico que he recibido anoche, veo un número en el cual mi amigo Nicolás Estévez hace justicia á las excelentes condiciones del soldado español, y otro en el cual esa redacción se lamenta de que la explotación del cable de Cádiz á esas islas haya pasado á manos del personal de Telégrafos, á manos de los Telegrafistas españoles. (1)

Si su hermano de V., Sr. Director, sabe cuanto vale el soldado español, yo sé también lo mucho que valen mis compañeros los Telegrafistas españoles, y si los cables que V. cita—supongo que con la ayuda de algún Pájaro Pinto—han sido en efecto abandonados y perdidos prematuramente, la culpa no ha de buscarla V. en deficiencias de nuestro personal, como yo no achacaré

(1) Con una sola nota contestamos á las afirmaciones erróneas é insinuaciones más ó menos veladas que hace el autor.

Se conoce que el Sr. Suárez necesitaba un pretexto para su artículo y le pareció el más sencillo atribuirnos pecados que no hemos cometido.

Lo que el Sr. Suárez atribuye á esta Redacción pudo haberse dicho á la de El Heraldo de Madrid; pues nosotros no hemos hecho más que copiar varios párrafos de un artículo de aquel periódico, á no ser que también considere censurable que, cumpliendo un deber de imparcialidad y de estricta justicia, al dar cuenta de que el Gobierno se incautaba del cable, dijéramos que solo elogios habia merecido del público en general la compañía inglesa en los diez años que ha tenido á su cargo el servicio.

nunca los desastres de nuestros ejércitos, incluso el tristísimo papel que hacemos en Melilla frente á una legión de bárbaros, á falta de bríos y de coraje en nuestros soldados.

Hubiera V. escrito censurando el espíritu burocrático de centros técnicos como la Dirección General de Correos y Telégrafos, hubiera V. excitado su celo para proveer de aparatos especiales y adecuados á las Estaciones telegráficas enlazadas por ese cable y los interinsulares, hubiera V. pedido que se eligieran los elementos aptos—en personal y material—para la explotación técnica de esos cables, y escribiendo así habria realizado un patriótico deber; pero no sé hasta que punto puede ser patriótico el lamentarse vivamente de que la explotación de un cable,—elemento valioso de guerra en casos anormales, y siempre poderosa palanca de buen gobierno,—tendido en aguas españolas y amarrado allí donde flota el pabellón español, sea explotado por españoles.

Esto, amigo mío, no tiene explicación satisfactoria, ni aun teniendo en cuenta que los vinos y los tomates de Canarias se exportan á puertos ingleses; que vale más comer gofio con honra, que comer roast beef convertido de hecho el país en colonia extranjera.

Y conste, Sr. Director, que no me doy aquí á los vientos de la publicidad por un sentimiento quijotesco, en primer lugar porque hasta ahora nadie confundió el quijotismo con el amor á la patria,—relajación á la que no hemos llegado,—y luego porque ha de saber V. y que yo soy uno de los que desde la prensa técnica he defendido la incautación por el estado de los cables de esas islas, y esto creo que me autoriza á no pasar por quiote en esta ocasión.

Yo creo, Sr. Director, que á nadie se le ocurre, y á su elevado criterio mucho menos, lo que significa, lo que vale un cable, ni lo que vale la telegrafía como organismo gubernamental, y si V. me demuestra que el ejército y la marina pueden sacarse á subasta, me habrá demostrado que nada importa que nuestras líneas eléctricas nacionales se hallen en manos mercenarias extranjeras.

Yo no sé si V. habrá visitado á ese pedazo de España donde flota la bandera inglesa y se llama Gibraltar, yo ignoro si recuerda V. que ahora mismo no barremos de bárbaros piratas al territorio del Riff por imposiciones de quien menos derecho tiene para imponerlas, yo no sé si recuerda V. que siempre el famoso veto de la Cartago moderna—que solo lo impone á los débiles—ha sido á manera de muralla china donde se han estrellado nuestras legítimas aspiraciones.

Si, pues, ni por conveniencia nacional, ni por gratitud, ni por insuficiencia del personal de Telégrafos, estamos obligados á ceder la explotación de nuestras líneas telegráficas á extranjeras compañías, y mucho menos tratándose de esas islas para nosotros tan queridas, la resolución del gobierno solo debe merecer sinceros aplausos. Por lo demás, Sr. Director, pasó el tiempo de las especialidades indiscutibles; pasó el tiempo en que para manejar bien una máquina era de rigor hablar inglés. Yo recuerdo de uno de los grandes establecimientos industriales de Barcelona, donde años atrás habia un personal de obreros ingleses que tenia la misión especial de cobrar mucho y no hacer nada... es decir, de cuidar del movimiento de ciertas máquinas. Cuando mi amigo y compañero de estudios el ingeniero industrial Sr. Ferrán se encargó de la dirección técnica del establecimiento, se le presentó al pelotón de ingleses con el mismo respeto con que los judíos le hubieran presentado el tabernáculo de la ley; y recuerdo que á los pocos meses no quedaba ni un inglés en la fábrica, licenciados uno á uno por el amigo Ferrán, no precisamente por ser ingleses, por ser extranjeros, sino por ser más caros y tener más pretensiones. Y conste también que la fábrica marchó con la regularidad de siempre, sin más novedad que la mayor economía.

Que en los centros directivos de Madrid, en manos de hombres políticos de esos que se usan en nuestra tierra, no se presta la atención, ni se tiene la inteligencia que debiera tenerse; que se tienen descuidados servicios técnicos como el telegrafo; esto es lo que ha de combatirse, contra esto es contra lo que debe clamarse. Pero de esto á pretenderse que siempre seamos en España menores de edad, tan menores que los extranjeros nos fujen, y nos creten, y nos am-

manten en cambio de las riquezas del país y hasta de su decoro nacional, creo yo que hay mucha distancia.

Además, treinta ó más puestos de otros tantos hijos del país, no creo vengan mal á la juventud isleña, que no está tan holgada en porvenir.

Dando á usted las gracias, señor Director, por la inserción de estos renglones, me repito á sus órdenes amigo, pai-ano y s. s.

q. b. s. m.

ANTONINO SUÁREZ SAAVEDRA, Director de Sección de Telégrafos.

Desde Madrid

(De nuestro corresponsal)

Madrid, 4 Enero 1894.

SR DIRECTOR.

Muy señor mío: No se han confirmado, por ahora al menos, las noticias que corrían respecto al rompimiento de la unión republicana.

Ayer se reunió el Directorio de la Unión y la discusión no pudo ir por mejores caminos, toda vez que ni aún el Sr. Pi y Margall, que suele ser el más intransigente en casos tales, opuso la menor dificultad á los debates de dicho Directorio que se ocupó de dos importantes cuestiones.

Fué la primera la referente á los acontecimientos de Melilla que los individuos del Directorio califican, y á nuestro sentir no sin fundamento, de una gran vergüenza para España. Se acordó que sobre este punto se abra amplio debate tan pronto como las Cámaras reanuden sus interumpidas tareas, acopiando cuantos datos puedan sobre particular tan importante.

Después se habló de la constitución de los Ayuntamientos, estando conformes todos los individuos que componen el Directorio en considerar como emientemente ilegales las elecciones pasadas.

Acordóse también abrir sobre el particular una detenida discusión, con objeto de depurar responsabilidades.

Ambas campañas parlamentarias hubrán de ser de tonos extremadamente enérgicos y en ellas tomarán parte todos los individuos que forman parte del Directorio y que á la vez son diputados.

Ayer corrió á última hora por Madrid el rumor de que podría darse el caso de que Muley Hassán no recibiera la embajada extraordinaria que por nuestro gobierno se le va á enviar.

El rumor fué desmentido de un modo absoluto en las esferas oficiales.

Sería verdaderamente notable que después de las mil y una torpezas cometidas por el gobierno, una embajada no fuera recibida por el Sultán, coronándose de tal suerte la serie de desaciertos cometidos, y como no sería la primera vez que S. M. Sheriffiana hiciera cosa semejante, de ahí que el rumor fuera acogido no obstante las negativas oficiales.

El embarque de tropas continúa en Melilla sin interrupción hallándose ya en Andalucía casi todas las fuerzas que componen el segundo cuerpo de ejército.

En Melilla quedará mandando las fuerzas que componen el primer cuerpo de ejército el general Macías, ejerciendo el mando de la plaza el Sr. Arolas, general de brigada.

Parece ya definitivamente acordado que en el próximo Consejo de Ministros se lleve á cabo la tantas veces anunciada y suspendida combinación de gobernadores civiles. Igualmente se tratará de la provisión de

altos cargos vacantes. Ambas cuestiones presentan grandísimas dificultades para ser resueltas, por el considerable número de individuos que aspiran á ocupar un puesto y por las grandes influencias que para el logro de sus particulares fines, hace poner en juego cada individuo.

Además de los debates que anunciamos serán planteados por los republicanos tan pronto como las Cámaras se abran, los conservadores plantearán otro para tratar la cuestión arancelaria, combatiendo con energía la conducta que el gobierno liberal ha seguido en punto de tanta importancia.

De suerte que el Sr. Sagasta por su empeño de ir dilatando la reunión de Cortes, va á dar lugar á que tan pronto como éstas se abran caiga sobre él un verdadero diluvio de censuras é interpelaciones, de las cuales ya veremos como se desenlaza sin sufrir graves contratiempos.

Las oposiciones están decididas á combatir con dureza la conducta del gobierno, y como la mayoría no se halla muy unida ni compacta, no sería nada extraño que hubiera que lamentar algo grave, que pudiera alcanzar aún á la vida de la situación presente.

De V. afectísimo s. s.

q. b. s. m.

Y.

Chascarrillos

Examen de Historia Sagrada:

—Diga V., joven, ¿qué hicieron los hebreos al salir del Mar Rojo?

—Supongo que se pondrían á secarse al sol.

ANUNCIOS PREFERENTES

EN LOS ALMACENES DE MADERA, Calle de la Marina, se compra ORO.

EL VICHY CATALÁN SE VENDE EN LAS farmacias de los Sres. Suárez Guerra y Rodríguez Núñez; Droguería de Filipes, y Cervetería de Gaspar. —Precio: una peseta la botella.

LOS SUSCRIPTORES A LA REVISTA Ilustrada Blanco y Negro que deseen adquirir las preciosas tapas que encuadernan la colección de 1893, se servirán dirigir los pedidos á la Administración del DIARIO DE TENERIFE, Castillo, 61, bajos, acompañando las tres pesetas de su importe.

SE VENDE LA CASA TERRERA Numero 85 de la calle de San Francisco. Tiene aljibe y una huerta que mide 4.000 pies cuadrados. Darán razón en la misma casa.

SE VENDE UNA CASA DE PLANTA Baja, de construcción antigua, situada en la calle del Pilar, núm. 80.—Tiene un buen solar.—Darán razón en el 82 de la misma calle.

SE VENDE EL LINDO HOTEL CALLE del General Antequera, núm. 1.—Para informes, Agua, 5, Laguna.

SE EXPENDEN LAS ACREDITADAS y conocidas galletas del país, chocolate superior, aceite almendra legítimo; curacao, anizete y varios otros esquisitos licores.—En la Laguna, Alamos, 32.

SE VENDEN DOS TROZOS DE ESTantería con vidrieras.—Darán razón, Nicolás Remón, Castillo, 22; accesoría.

SE VENDE UNA CASA DE PLANTA Baja, recientemente construída, de bastante comodidad, situada en la calle de Porlier esquina á la de Alvarez de Lugo. Para tratar, avistarse con Rafael del Toro.

SE COMPRAN OBLIGACIONES DE LAS Semitadas por la Sociedad «Taoros» de Hoteles y Sanatorium de Orotava. —Razón, Castillo, 18, escritorio.

TO LET AT SALAMANCA A GOOD house with garden known by the name of the White House.—For information apply Mr. James, International Hotel, Santa Cruz, Tenerife.

LOS ANCIANOS, LOS TISICOS,

LOS DISENTÉRICOS, cuya vida se extingue sin un remedio verdaderamente heroico que corte su diarrea mortal casi siempre,

LAS EMBARAZADAS, cuyos vómitos hacen peligrar su vida y la de sus hijos, al par de padecer en forma desesperante,

LOS NIÑOS en la dentición y destete; los que padecen CATARROS Y ÚLCERAS DE EL ESTÓMAGO y en general todos los que padecen

VÓMITOS Y DIARREAS, CÓLERA, TIFUS ó cualquier indisposición del tubo digestivo, así como

AFECCIONES HÚMEDAS DE LA PIEL, se CUCRAN PRONTO Y BIEN CON LOS

SALICILATOS de BISMUTO y CERIO de VIVAS PÉREZ

Preguntad si dudais á verdaderas eminencias médicas de todas partes que los recomiendan como medicamento insustituible.

Pídanse en todo el mundo en las principales Farmacias y Droguerías SALICILATOS DE BISMUTO Y CERIO DE VIVAS PÉREZ

Imprenta Isleña de hijos de Francisco C. Hernández, Castillo, 51

